

Efemérides y relatos de Casa Rosada. Aproximación narratológica a la comunicación gubernamental libertaria

Ephemerides and narratives of Casa Rosada. A narratological approach to libertarian government communication

Pablo Daniel Sánchez Ceci

Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnología (Conicet/UNC)
Córdoba, Argentina
sanchezcecipablodaniel@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7440-1307>

Resumen

Este artículo analiza la estructura narrativa de las publicaciones en redes sociales de Casa Rosada sobre algunas efemérides (8 de marzo, 24 de marzo, 18 de agosto, 12 de octubre) durante el gobierno de Javier Milei. A partir de articular una estrategia teórico-metodológica que utiliza el modelo actancial y el programa narrativo, categorías de la semiótica greimasiana, se identifica cómo estas piezas construyen un contrarelatato sistemático que disputa las políticas de la memoria consolidadas desde 1983. Los resultados revelan dos estrategias narrativas: una presentista, que legitima al gobierno como héroe restaurador frente a la ideología de género, y otra que reinterpreta el pasado histórico (conquista y dictadura) para justificar su proyecto político, normalizando discursos de memoria completa y cuestionando el consenso sobre derechos humanos.

Palabras clave: contrarelatato; políticas de la memoria; modelo actancial; efemérides; comunicación gubernamental; narratología.

Recepción: 2-10-2025 | Aceptado: 15-12-2025
Publicado: 24-12-2025

Acceso abierto

Esta obra está bajo licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC
BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Sánchez, Pablo. "Efemérides y relatos de Casa Rosada. Aproximación narratológica a la comunicación gubernamental libertaria". *Estudios del Discurso* 11.2 (2025): 1-23.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2025.11.2.230>

Abstract

This article analyzes the narrative structure of Casa Rosada's social media publications about national commemorations (March 8, March 24, August 18, October 12) during Javier Milei's government. Using Greimas's actantial model, it identifies how these pieces construct a systematic counter-narrative disputing memory policies consolidated since 1983. Results reveal two narrative strategies: a presentist one legitimizing the government as a restorative hero against "gender ideology," and another reinterpreting historical past (conquest and dictatorship) to justify its political project, normalizing "complete memory" discourses and questioning the human rights consensus.

Keywords: Counter-narrative; Memory policies; Actantial model; Commemorations; Government communication; Narratology.

Introducción

Entre marzo de 2024 y marzo de 2025, la cuenta oficial de Casa Rosada publicó una serie de videos conmemorativos. Estos representan una ruptura sin precedentes en la comunicación institucional democrática argentina. Por primera vez, desde 1983, el poder ejecutivo utilizó las efemérides nacionales no para contener la comunidad nacional y sostener los consensos sobre derechos humanos y memoria colectiva, sino para discutirlos abiertamente. Este uso despertó el conflicto inherente a las fechas históricas, transformadas hoy en extensos campos de batalla cultural. Es en estos espacios donde se cuestiona la cifra de desaparecidos de la última dictadura cívico-militar, el colonialismo en América, y la forma y legitimidad moral de la familia.

Por su capacidad persuasiva, la narración es una herramienta central de la gestión política, pues partir de los relatos se construyen los consensos políticos que una comunidad establece. En este marco, la temporalidad y la configuración simbólica de la experiencia histórica —es decir, cómo se interpreta el sentido de los acontecimientos del pasado— constituyen una producción narrativa. Esta elaboración de sentido está tensionada por distintas identidades políticas con voluntad hegemónica. Dichas identidades disputan por estos medios en el campo democrático la gestión y dirección del poder en el Estado. Por este motivo, la mayoría de los relatos son confrontados por diversos contrarelatos. Gobernar es principalmente narrar, y construir un relato es establecer una estructura persuasiva, verosímil y creíble de la forma del tiempo. Ya sea

en el campo de la promesa y la imaginación utópica, ya sea en la urdimbre del pasado y las mitologías establecidas, el discurso político habita su presente continuo entre la necesidad de narrar pasado y futuro.

En este trabajo nos interesa pensar en el pasado. Toda ocasión es propicia para relatar los efectos de lo acontecido en el presente, sin embargo, hay fechas particulares grabadas en la memoria colectiva de las naciones como oportunidades narrativas; las efemérides son algunos de estos puntos de discusión que dinamizan las fuerzas de la cultura. Hay fechas en el calendario que representan intereses e historias locales, humanitarias, empresariales, políticas y culturales. Algunas veces estas fechas están asociadas a hechos políticos globales, como el 8 de marzo y el 12 de octubre. Otras veces se vinculan a eventos traumáticos de una comunidad nacional específica, como el 24 de marzo.

Los relatos son discursos que dan cuenta de una transformación; lo que era deja de ser, lo que fue ya no es, lo que sería no lo será. Podrían ser las fórmulas que expresan a nivel mínimo, sintético y abstracto lo que representan en última instancia las narraciones. De nuevo, lo sabemos, la política es el arte de transformar la realidad; mientras que la narración es el arte de la realidad transformada; estas dos órdenes sociales se cruzan y complementan. No sería raro que un relato transformara la realidad en sí. Para distinguir los relatos y sus contrarelatos, podemos concentrarnos en quiénes cumplen los roles centrales, quiénes se transforman, con la ayuda o a pesar de la obturación de otros, y para quiénes se ejecuta la transformación. Desde los estudios semióticos, estos actantes y sus programas narrativos, es decir, el curso de sus acciones que particularizan y dan identidad al relato, pueden clasificarse y diferenciarse. Aquí buscaremos indagar un fenómeno político ideológico a partir de su capacidad narrativa.

El objetivo de este artículo es describir la estructura actancial que subyace a las piezas comunicacionales publicadas por la cuenta de Casa Rosada en redes sociales con motivo de efemérides específicas. El corpus incluye publicaciones del 8 de marzo (2025), 18 de agosto (2024), 12 de octubre (2024) y 24 de marzo (2024 y 2025). A partir de este análisis, se busca identificar el modelo narrativo con el que el gobierno de Javier Milei construye un contrarelatos que disputa los sentidos del pasado reciente y las políticas de la memoria en Argentina.

El ascenso de Javier Milei a la presidencia argentina ha representado un quiebre total, o al menos, un fenómeno disruptivo en la comunicación política e institucional enmarcado en un contexto global de cambios paradigmáticos (Corredor González 4).

Su estrategia comunicacional se define por varios elementos: una postura anti-*establishment*, una estética transgresora (Ramírez y Vommaro), y el uso de la emocionalidad con rasgos del discurso religioso (Romero). Además, se caracteriza por el dominio de las redes sociales a través de «apóstoles digitales autónomos», concepto acuñado por Corredor González. Estos actores también podrían ser caracterizados como una milicia virtual de tuiteros o creadores de contenido. Toda esta estrategia se ha caracterizado por operar bajo la lógica del contrarelato: una estructura semántica cuyo propósito es «erosionar el capital reputacional de otro actor político» (Sarasqueta et al. 128).

Las políticas de la memoria en Argentina son un campo central de disputa simbólica y política (Jelin). Las efemérides, como el 24 de marzo, el 2 de abril o el 12 de octubre, no son fechas neutras; son dispositivos discursivos de poder que producen representaciones de la historia y la memoria (Vitale 147). Cada conmemoración es el resultado de luchas sociales para imponer una versión del pasado como hegemónica o normal (Jelin 27). Tradicionalmente, desde la transición democrática en 1983, se consolidó en Argentina un consenso basado en la consigna Nunca Más, que implicaba el rechazo al terrorismo de Estado y la defensa de los derechos humanos (Salvi y Messina 551; Jelin 133-134). Este paradigma, elevado a política de Estado durante los gobiernos kirchneristas (2003-2015), centró la memoria en las víctimas del terrorismo de Estado (Salvi y Messina; Jelin).

Las nuevas derechas en Argentina, incluyendo al gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) y, de manera más radicalizada, al de Javier Milei, han intervenido estratégicamente en este campo de la memoria (Lvovich). Su objetivo principal ha sido deskirchnerizar la noción de derechos humanos (Barros y Morales; Morales) y cuestionar la narrativa memorial forjada por los organismos de Derechos Humanos (DDHH). Para ello, han articulado lo que distintas investigadoras de estos emprendimientos de memoria castrense llaman una nueva trama memorial, que pone en circulación conceptos como memoria completa, diálogo y la visibilización de las llamadas víctimas de la guerrilla o víctimas del terrorismo (Salvi y Messina; Janica).

El gobierno de Javier Milei ha intensificado esta disputa por la memoria, utilizando las efemérides como oportunidades para instalar su contrarelato de manera oficial. En la conmemoración del 24 de marzo de 2024, el gobierno difundió un video titulado *Día de la memoria por la verdad y la justicia. Completa*. Con un simple significante (completa) agregado a la fórmula previamente establecida, esta discursividad política se alinea directamente con las demandas de la extrema derecha (Lvovich 99). El video no

se refiere a la dictadura, sino que se concentra en la acción de la guerrilla en los años previos y en criticar la cifra de 30 000 desaparecidos, presentando las demandas de los organismos de DDHH como un gran negocio (Lvovich). Este es un ejemplo claro de cómo, desde el poder estatal, se utiliza una efeméride clave para oficializar una narrativa que justifica la dictadura y ataca la simbología del movimiento de derechos humanos. El operador significativo de justificación es la denuncia de un enmascaramiento y un robo. Las organizaciones de derechos humanos no son lo que parecen, ya que se han beneficiado de manera espuria y manipulativa.

Las representaciones de la corrupción, que son centrales para los imaginarios de la derecha, se articulan en los relatos de Casa Rosada tanto para deslegitimar a los políticos, y la democracia en sí, como a las organizaciones de derechos humanos que son agrupaciones no-partidarias, aunque tengan vínculos explícitos de adhesión o conflicto con distintos representantes del campo político.

Además, las derechas actuales tienden a reivindicar el hispanismo civilizatorio y evangelizador, en oposición a las narrativas que critican la conquista. Esta postura se alinea con la de figuras de La Libertad Avanza como Victoria Villarruel, quien ha reivindicado públicamente fechas como la del Día de la Raza (Sal y Nuñez).

Es una constante en la discursividad libertaria utilizar las efemérides y las referencias históricas no solo para disputar el pasado reciente, sino para construir una narrativa más amplia que cancela o promueve el olvido de casi todo el siglo xx. En su discurso de asunción, Javier Milei se remontó a los imaginarios liberales de la modernización de la nación de fines del siglo xix para denunciar la pérdida de una fantasmiosa edad de oro que Argentina habría abandonado (Corredor González). También, en la conmemoración de la guerra de Malvinas, el 2 de abril de 2024, este mismo presidente evitó referirse al conflicto y, en cambio, evocó la figura mítica del General Roca y la Generación del Ochenta, proponiendo una reconciliación nacional ahistórica (Lvovich 106).

Nuestro problema de investigación reside en analizar cómo la comunicación institucional del gobierno de Javier Milei interviene en la disputa por los sentidos del pasado. El foco está puesto particularmente en los activos digitales gubernamentales, como las cuentas de la Casa Rosada. Se examina cómo estas plataformas utilizan las efemérides y fechas conmemorativas como oportunidades para construir un contra-relato. Este busca desafiar, resignificar o confrontar las memorias emblemáticas consolidadas en el periodo democrático, especialmente aquellas vinculadas a la condena del terrorismo de Estado y la defensa de los derechos humanos. La naturaleza del

problema es doble: por un lado, se trata de una disputa por la memoria, un fenómeno sociopolítico y cultural de larga data en Argentina (Jelin). Por otro, constituye una manifestación de un cambio de paradigma comunicacional (Corredor González). En este nuevo paradigma, la figura del «presidente troll» (Waisbord) utiliza la incorrección política, la polarización afectiva (Montero) y una estética excéntrica para marcar una diferenciación simbólica con el *status quo* (Romero).

El alcance de la investigación se centrará en la comunicación digital oficial de la presidencia, principalmente en las cuentas de la Casa Rosada (@casarosadaargentina), durante la gestión de Javier Milei. El análisis abordará publicaciones específicas en torno a fechas conmemorativas clave (ej. 24 de marzo, 2 de abril, 12 de octubre). Esto podría ser útil para comparar el actual funcionamiento comunicacional de la Casa Rosada con los patrones comunicacionales de gestiones anteriores (estudiados por Dagatti y Onofrio y Berzal) para identificar rupturas y continuidades.

Dicho lo anterior, la pregunta que vertebra la argumentación que pretendemos sostener en este artículo es: ¿de qué manera la comunicación gubernamental en las redes sociales de la Casa Rosada, durante la presidencia de Javier Milei, utiliza las efemérides para construir un contrarelató que dispute los sentidos del pasado reciente y las políticas de la memoria consolidadas en la democracia argentina?

La idea de este artículo es aproximarse a conocer no solo qué dice el gobierno de Milei sobre el pasado, sino cómo lo estructura narrativamente para producir efectos de sentido específicos, buscando legitimar su proyecto político a través de una batalla cultural que se libra en todos los frentes, en el que las fechas conmemorativas tienen un rol estratégico.

Estrategia teórico-metodológica

Nuestra investigación se enmarca en el campo de la narratología y la semiótica greimasiana, con el objetivo de analizar el contrarelató sobre el pasado reciente y las políticas de la memoria que construye el gobierno de Javier Milei. El diseño metodológico se orienta a reconstruir la estructura narrativa profunda que subyace en las piezas comunicacionales oficiales difundidas con motivo de efemérides específicas.

Se adopta un enfoque cualitativo de nivel descriptivo-interpretativo. A partir de un corpus delimitado de piezas audiovisuales nuestra investigación no busca la

generalización estadística, sino profundizar en la comprensión de un fenómeno contemporáneo: la disputa por los sentidos del pasado desde la comunicación gubernamental en un contexto de cambio paradigmático. El estudio se fundamenta en un marco teórico que concibe la comunicación política como una práctica estratégica (Sarasqueta et al.) y la memoria como una construcción social conflictiva (Jelin).

Los materiales de análisis, u objeto de estudio, están constituidos por un corpus cerrado de piezas comunicacionales audiovisuales producidas y difundidas por la cuenta oficial de Casa Rosada durante los años 2024 y 2025, es decir, se constituye por la comunicación digital institucional oficial del poder ejecutivo argentino. El corpus reúne videos de corta y mediana duración. Se trata de activos digitales gubernamentales, es decir, contenidos transmitidos y publicados desde canales oficiales, cuya producción es responsabilidad del Poder Ejecutivo Nacional. Los materiales serán extraídos del canal oficial de YouTube, Instagram y la página web oficial de la Casa Rosada (@CasaRosadaArgentina).

Se seleccionarán las piezas audiovisuales publicadas con motivo de las siguientes efemérides, definidas como marcas temporales de disputa por la memoria (Jelin; Flores Treviño): 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) en 2025, 24 de marzo (Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia) en los años 2024 y 2025, 18 de agosto (Día de las Infancias) en el año 2024 y el 12 de octubre (Día del Respeto a la Diversidad Cultural) del año 2024. Se excluirán las transmisiones en vivo de actos completos, conferencias de prensa y discursos que no constituyan una pieza comunicacional editada con una intencionalidad narrativa específica. También se excluirán materiales producidos por cuentas no oficiales o satélites (Corredor González), ya que el foco está puesto en la comunicación institucional del gobierno.

Cabe aclarar que la narración es un fenómeno discursivo que involucra todas las operaciones de sentido que producen la materia significativa en cuestión: la imagen, el sonido y la materia verbal; incluso se podría pensar aquí su circulación hipermediática. Estos videos, por su carácter institucional y polémico, circularon en el espacio público en una diversidad de formatos e instancias dialógicas; desde adherentes al gobierno que republiкан estos videos como adhesión, a críticos que muestran su descontento, a medios de comunicación que construyen actualidad a partir de estas efemérides. Aquí se privilegió detenerse exclusivamente en la materia lingüística involucrada en estos videos en su publicación original. Dejando de lado consideraciones sobre su carácter mediático y audiovisual que serían posibles de ser retomadas en investigaciones posteriores.

El método se basa en la semiótica narrativa greimasiana, un enfoque que permite pasar de las estructuras superficiales del texto (actores, escenarios) a las estructuras profundas de la significación, donde se organizan las relaciones lógicas y semánticas (Greimas; Blanco y Bueno). El objetivo no es realizar un análisis psicológico de los personajes, sino entenderlos como unidades funcionales del relato (David).

El instrumento central para esta investigación es el modelo actancial de A. J. Greimas. Este modelo concibe a todo relato como la proyección de una estructura elemental que distribuye los roles de la acción en un número limitado de posiciones funcionales, denominadas actantes. Greimas propone que, independientemente de la complejidad de la historia, la estructura de la acción puede reducirse a un esquema de seis actantes, los cuales se organizan en pares opositivos que conforman tres ejes categoriales (Greimas; Blanco y Bueno; David).

El primer eje, el del deseo (o del querer), se articula en torno a la relación entre el sujeto: la fuerza principal que realiza la acción o la búsqueda, y el objeto: aquello que el sujeto desea o persigue, ya sea un valor abstracto o un ser concreto. A continuación, el eje de la comunicación (o del saber) establece la dinámica de la misión narrativa. De un lado se encuentra el destinador: la instancia que encarga dicha misión o legitima el valor del objeto, representando una autoridad o un principio superior; del otro lado se encuentra el destinatario, quien es el beneficiario final de la acción y de la obtención del objeto. Finalmente, el eje del poder o de la participación se refiere a las fuerzas que intervienen en el desarrollo de la búsqueda del sujeto. En este eje se oponen el ayudante: representa a las fuerzas o personajes que colaboran con el sujeto, y el oponente: encarna a quienes obstaculizan su misión.

Para cada pieza del corpus, se procederá, en primer lugar, a diferenciar actantes de actores, es decir, se distinguirá el actante, como rol estructural y abstracto, del actor, que es la figura concreta que encarna dicho rol en el video (cabe aclarar que un mismo actor puede encarnar varios actantes (sincretismo), y un solo actante puede ser manifestado por múltiples actores). En segundo lugar, se buscará identificar el Programa Narrativo (PN), es decir, se construirá la estructura elemental de la acción, entendida como la transformación de un estado de carencia o disyunción (sujeto separado del objeto) a un estado de conjunción (sujeto unido al objeto), a través de una performance o prueba. Esto permitirá identificar la estructura narrativa subyacente a la pregunta que postula toda narración o relato: ¿qué falta se busca reparar y qué transformación se propone?

Finalmente, se compararon las estructuras actanciales de las diferentes piezas para identificar patrones recurrentes, constantes y variaciones en la narrativa gubernamental sobre las efemérides. Lo que se busca es establecer si existe una matriz narrativa común en la construcción del contrarelato sobre la memoria. Desde nuestra perspectiva la propuesta greimasiana permite superar un análisis meramente temático o de contenido, y acceder a la lógica argumental con la que la comunicación del poder ejecutivo argentino organiza y disputa los sentidos del pasado.

Resultados

En el siguiente apartado trataremos de reseñar brevemente la aplicación del modelo actancial y los programas narrativos a las piezas comunicacionales que integran el corpus. Dado la extensión de estos discursos se decidió elaborar una serie de tablas comparativas por su capacidad de organización visual de la información, lo que consideramos permite observar de manera clara y directa las similitudes y diferencias entre los distintos relatos.

Una similitud fundamental es que, en dos de las tres narrativas, el gobierno se posiciona explícitamente como el sujeto-héroe del relato. Tanto en el mensaje del 8 de marzo (el gobierno del presidente Milei) como en el del 18 de agosto (el gobierno), la administración actual es el agente transformador que emprende una misión. Esto lo diferencia de la narrativa del 12 de octubre, donde el héroe es una figura histórica externa: Cristóbal Colón.

Se destaca también el carácter polémico de estos discursos. En los relatos del 8 de marzo y del 18 de agosto se construye un oponente muy similar: la ideología de género. En el primero, se la presenta junto a la ideología *woke* como parte de los gobiernos de turno (2020-2023), calificándola de corrupta, ineficiente y costosa. En el segundo, se la describe como una amenaza directa que atenta contra la integridad de los niños. Esta recurrencia sugiere una estrategia narrativa consistente en la definición de la identidad política libertaria por oposición a un adversario ideológico claro y compartido. Aunque los objetos de valor varían (la verdadera política, el bienestar de los niños), en los tres casos la misión del sujeto consiste en establecer o restaurar un estado de plenitud y orden para un colectivo amplio (los argentinos de bien, los niños de la República Argentina, América). El relato siempre parte de una carencia inicial (corrupción,

amenaza, desconocimiento) que el héroe debe superar para alcanzar un estado final de justicia, seguridad o progreso. La diferencia más notoria es la identidad del sujeto. Mientras que los relatos del 8 de marzo y 18 de agosto presentan a un sujeto contemporáneo y directamente político (el gobierno), la narrativa del 12 de octubre desplaza el rol heroico a una figura del pasado: Cristóbal Colón, quien es presentado como un símbolo universal del ser humano frente a lo desconocido. Este desplazamiento permite construir un relato de fundación sin vincularlo directamente a la gestión actual.

Mientras las narrativas del 8 de marzo y del 18 de agosto identifican a un oponente ideológico, explícito y contemporáneo (la ideología de género, los gobiernos de turno), el relato del 12 de octubre presenta un oponente abstracto e implícito: lo desconocido. Solo de manera indirecta se sugiere que los oponentes son aquellas narrativas que critican la conquista y niegan los valores del progreso. Esta diferencia táctica permite que el gobierno se posicione en una batalla cultural directa en los dos primeros casos, mientras que en el tercero adopta un tono más universalista y menos confrontativo. De alguna manera la metáfora de lo desconocido funciona como una omisión, una ausencia que lo vuelve un relato menos polémico que los otros dos.

A continuación, se explica / resume la información anterior en la siguiente tabla:

Tabla 1

Actante	8 de marzo (Día de la Mujer)	18 de agosto (Día de las Infancias)	12 de octubre
Sujeto	El gobierno del presidente Milei / El Estado Nacional actual, que actúa como un agente restaurador.	El gobierno (el «nosotros») que se posiciona como el agente protector de la infancia.	Cristóbal Colón como «símbolo de la expansión y el progreso», representando al «ser humano».
Objeto (de valor)	La «verdadera política» para combatir la violencia: la «igualdad ante la Ley» y el castigo efectivo («el que las hace las paga»).	El «bienestar» de los niños, definido como un «ambiente sano y seguro» y la protección de su «integridad».	El «progreso y la civilización» en el «nuevo mundo», que sientan las bases de la «modernidad en América».

Destinador (quien legitima la misión)	La Constitución Nacional y los «argentinos de bien», cuyo dinero y principios fueron violentados por las políticas anteriores.	La «Nación Argentina» y su futuro. La misión se legitima como un deber patriótico.	El destino histórico o la modernidad, que legitima la expansión como una fuerza necesaria para el desarrollo.
Destinatario (beneficiario)	Las mujeres («fueron las más beneficiadas») y, por extensión, los «argentinos de bien» que ya no sufren el «despilfarrero».	Los «niños de la República Argentina» y, por extensión, la sociedad en su conjunto («el futuro que todos compartiremos»).	«América» o el «nuevo mundo», que recibe la «modernidad» y una nueva «historia e identidad».
Ayudante	Las políticas de seguridad y justicia punitiva («combatir a todos los delincuentes»).	El «trabajo incansable» del gobierno y la construcción colectiva de un «mundo mejor».	La «capacidad del ser humano para superar lo desconocido».
Oponente	Los «gobiernos de turno» (2020-2023) y la «ideología de género» / «ideología woke», presentados como ineficientes, corruptos y costosos.	«Quienes promueven la ideología de género», presentados como una amenaza que «atenta contra la integridad» de los niños.	«Lo desconocido». Implícitamente, las narrativas que presentan la conquista como una catástrofe y niegan los valores del «progreso» y la «civilización».

Lo más interesante de observar los programas narrativos de estos relatos, en contexto de efeméride, es que por lo menos en el del 8 de marzo y el del 18 de agosto, que ubican al gobierno como sujeto de la acción, se puede acceder a la concepción política que se tiene sobre las acciones de gobierno legítimas y necesarias que se desprenden de estos relatos.

La acción transformadora o performance es el centro gravitacional de cualquier relato. Los discursos del 8 de marzo y 18 de agosto presentan acciones de un gobierno-héroe que interviene en el presente inmediato, mientras que el del 12 de octubre

presenta una acción fundacional y mítica protagonizada por un héroe histórico y arquetípico.

Podemos ver cómo por lo menos en el relato del 8 de marzo se justifica el ajuste económico y la clausura de políticas de género como el ministerio de la mujer. La acción restauradora coincide con un programa de reparación del daño económico del oponente político que se caracterizó por el despilfarro. En este relato se unen economía, política y seguridad. Es justamente la política securitaria la que se establece y diferencia de las políticas simbólicas; aquí se produce la oposición entre lo ideológico, la justicia y eficacia. En gran parte este relato se propone como vector epistemológico, ya que el despilfarro del oponente es entendido como un engaño o falsedad, pues parece ser una igualdad ante la ley; pero es el héroe quien garantiza la verdadera igualdad ante la ley.

Tabla 2

Programa Narrativo	8 de marzo (Día de la Mujer)	18 de agosto (Día de las Infancias)	12 de octubre
Estado inicial (carencia / disyunción)	Un estado de fracaso y corrupción, donde las políticas de género no solo no protegen a las mujeres, sino que aumentan la violencia y «despilfarran» el dinero de los «argentinos de bien».	Una situación de amenaza, donde la infancia es vulnerable a la acción del oponente («quienes promueven la ideología de género») que atenta contra su «integridad».	Un «nuevo mundo» en un estado de «desconocido», previo a la «civilización» y el «progreso». El ser humano está separado del progreso en América.
Performance (acción transformadora)	La llegada del presidente Milei y la eliminación de las estructuras del oponente (cierre del Ministerio de la Mujer) y su reemplazo por una política punitiva («el que las hace las paga»).	El «trabajo incansable» del gobierno para proteger a los niños, manteniéndolos «lejos de» la amenaza del oponente y «construyendo un mundo mejor».	La llegada de Cristóbal Colón a América, presentada como un «cambio de paradigma global» que permite superar «lo desconocido».

Estado final (plenitud / conjunción)	Un estado de justicia y eficacia donde la violencia baja y el Estado garantiza la «verdadera» igualdad ante la ley, sin «privilegios» ideológicos.	Un futuro donde «todos los niños crecen en un ambiente sano y seguro», en plena libertad y con su integridad protegida.	Se establece una «nueva era de progreso y civilización», sentando las «bases de la modernidad en América» y moldeando una nueva identidad.
--------------------------------------	--	---	--

La publicación del 8 de marzo es una narrativa de restauración y purificación. La acción transformadora es la llegada del presidente Milei que elimina las estructuras corruptas del oponente para restaurar un estado de justicia. Además, la efeméride del 18 de agosto es utilizada para promover una narrativa de protección y salvación. La acción es el trabajo incansable del gobierno para proteger a los niños de una amenaza presente y asegurarles un futuro sano y seguro.

Diferentes a las otras, el relato del 12 de octubre consiste en una narrativa de fundación y civilización por fuera de los límites de la historia argentina. La acción es la llegada de Cristóbal Colón, que inaugura una nueva era de progreso y sienta las bases de la modernidad en América.

Respecto a las efemérides del 24 de marzo, tienen otro rol y formato en la comunicación digital de Casa Rosada. En esta oportunidad se publicaron videos más extensos, con distintos invitados. Puede interpretarse que se seleccionó *Youtube* por ser un canal de comunicación institucional que, a diferencia de otras redes sociales de consumo más rápido, permite la publicación de piezas audiovisuales de mayor elaboración narrativa y argumental (Corredor González).

Las diferencias actanciales reflejan un cambio de estrategia: el video de 2024 se centra en un sujeto-víctima que busca un objeto-reparación a través del ayudante-testimonio, apelando a la empatía. El video de 2025, en cambio, construye un sujeto-investigador que busca un objeto-verdad a través del ayudante-documento, apelando a la razón y a la autoridad del conocimiento.

Quizás, la diferencia más significativa reside en quién es el protagonista de la historia que se cuenta. En el año 2024 el rol de sujeto es asumido por un colectivo que representa a las víctimas del terrorismo y a los defensores de la memoria completa. Podríamos pensar que el héroe está encarnado por tres actores (personajes) que representan diferentes facetas de esa lucha: María Fernanda Viola (la víctima directa),

Juan Bautista «Tata» Yofre (el intelectual revisionista) y Luis Labraña (el exmilitante arrepentido). Esta pluralidad de perspectiva y personajes da cuenta que el nivel de elaboración narrativa es más complejo que otras piezas de la comunicación gubernamental, como los videos motivados por otras efemérides. Cabe destacar que la legitimidad enunciativa de los tres sujetos involucrados no proviene (solamente) de un saber experto o académico, sino de la experiencia vivida, del sufrimiento personal y del testimonio con respecto al tiempo histórico que se quiere relatar.

A diferencia del video anterior, en 2025 hay otro tipo de héroe que se legitima a pesar de no haber vivido los hechos. Se presenta como parte de una generación que vivió toda su vida en democracia. Surge aquí una figura individual, un sujeto-investigador, encarnado por Agustín Laje. Su misión no nace de una experiencia personal de victimización o protagonista de la histórica política, sino de una pasión por la verdad y la búsqueda intelectual.

Tabla 3

Actante	24 de marzo 2024 «Memoria por la verdad y la justicia completa»	24 de marzo 2025 «La libertad de conocer nuestra historia»
Sujeto	Colectivo: Las «víctimas del terrorismo» (representadas por María Fernanda Viola) y quienes defienden la «memoria completa» (Juan B. Yofre, Luis Labraña).	Individual: Un sujeto-investigador (Agustín Laje) que, como parte de una «generación que vivió toda su vida en democracia», busca la verdad por sí mismo.
Objeto (de valor)	El «reconocimiento moral» y la justicia para las víctimas de la guerrilla. Y, en un plano más amplio, la «memoria completa».	La «verdad histórica completa», libre de sesgos ideológicos y partidarios. El objetivo final es la «libertad de conocer».
Destinador (quien legitima la misión)	La «verdad histórica» o la justicia universal, la cual que todas las víctimas sean reconocidas. La misión se legitima por una demanda moral de equidad.	La razón histórica y la objetividad («la historia debe contarse completa o se convierte en un instrumento de manipulación»). La propia «pasión histórica» del sujeto lo impulsa.

Destinatario (beneficiario)	El pueblo argentino en su conjunto, que podrá «sanar las heridas del pasado» y reconciliarse.	Las «generaciones que no vivimos los años setenta», que tienen derecho a conocer la historia sin adoctrinamiento. Por extensión, toda la sociedad argentina.
Ayudante	El testimonio personal de las víctimas, la investigación revisionista (los libros de Yofre) y la confesión (Labraña revelando el «invento» de los 30 000).	La investigación académica y documental: «numerosa bibliografía, hemerotecas, entrevistas con protagonistas», y la propia sentencia del Juicio a las Juntas de 1985.
Oponente (anti-sujeto)	El kirchnerismo («el terrorismo estaba en el gobierno de Kirchner»), los organismos de DDHH (acusados de un «gran negocio») y el relato hegemónico que silenció a una parte de las víctimas.	La «teoría del demonio único» y sus promotores: los «mercenarios de la memoria a medias», los «profesores» adoctrinadores y la «casta política».

En la batalla cultural por el pasado reciente argentino, la comunicación del gobierno de Javier Milei ha desplegado dos estrategias narrativas que, aunque heterogéneas en su enfoque generacional y metodológico, resultan profundamente complementarias en su objetivo: cuestionar la narrativa hegemónica sobre la última dictadura cívico-militar (Salvi y Messina). Estas dos estrategias, materializadas en los videos oficiales del 24 de marzo de 2024 y 2025, comparten un elemento estructural clave: la legitimación del relato a través de la biografía y el testimonio personal. De esta manera, se articulan dos perspectivas generacionalmente distanciadas: por un lado, un relato de memoria, encarnado por quien vivió los hechos; y por otro, un relato de posmemoria, construido por quien, sin haber vivido la experiencia directa, la rescata a través de fuentes secundarias y operaciones vicarias (Jelin).

En la narrativa de 2025, los ayudantes ya no son los recuerdos, sino la numerosa bibliografía, hemerotecas y, significativamente, documentos institucionales como la

sentencia del juicio a las juntas de 1985. Al igual que el video de 2024, este también reflexiona explícitamente sobre cómo se debe narrar el pasado, afirmando que «la historia debe contarse completa o se convierte en un instrumento de manipulación política», y que las nuevas generaciones quieren «conocer la historia de manera completa, integral, respetuosa, sin revanchismos, sin anteojeras ideológicas».

Tabla 5

Elemento del PN	24 de marzo 2024 «Memoria por la verdad y la justicia completa»	24 de marzo 2025 «La libertad de conocer nuestra historia»
Estado inicial (carencia/conflicto)	Una Argentina al borde del colapso por la violencia guerrillera, donde «el país no resistía más». La memoria histórica posterior es incompleta y niega a las «víctimas del terrorismo».	Una «destrucción de la verdad histórica con fines partidarios, ideológicos y económicos». Las nuevas generaciones fueron adoctrinadas con un «relato historietístico, maniqueo y reduccionista» conocido como la «teoría del demonio único».
Acción transformadora (performance)	La intervención militar (el golpe de Estado), justificada como una respuesta inevitable a la violencia previa («después aparecieron los militares»). En el presente, es el acto enunciativo de contar la «historia completa».	La investigación personal del sujeto-héroe (Agustín Laje), que lo lleva a «descubrir» la verdad oculta. Esta investigación se traduce en una enunciación pedagógica que presenta la historia «completa y rigurosa».
Estado final (plenitud)	La promesa de una futura reconciliación nacional («darnos la mano y mirar todos juntos para adelante») basada en el reconocimiento de las «víctimas del terrorismo» y en la aceptación de la «memoria completa».	La libertad de conocer la verdad completa, rompiendo con el «relato impuesto». Se espera que una sociedad conocedora de la verdad pueda construir un «futuro en libertad» y «no repetirlo nunca más».

Discusión

El estructuralismo greimasiano fundamenta toda su teoría en un principio de inmanencia, es decir, el análisis de la significación debe realizarse exclusivamente dentro de los límites del texto mismo, sin recurrir a elementos externos o extratextuales como la biografía del autor, el contexto histórico, la psicología de los personajes o la realidad a la que el texto supuestamente se refiere. El proyecto teórico de la narratología greimasiana se basa en la idea de que el sentido se genera y se organiza a través de las estructuras y relaciones inmanentes al propio texto (Gastaldello et al.; Greimas). Sin embargo, cabe aquí preguntarse, o al menos plantear hipotéticamente, cuáles son las condiciones de posibilidad de los relatos aquí analizados.

Creemos que herramientas metodológicas de la semiótica estructuralista, como el modelo actancial y la noción de programa narrativo, permiten describir de manera prístina las operaciones y dimensiones de un relato. En nuestro caso, que nos interesa indagar la discursividad política o la comunicación gubernamental, presuponemos que el contenido ideológico de las representaciones y relatos, que encarnan estas materialidades significantes, no se expresa simplemente por la manifestación de contenidos o temas, sino por formas de estructuración narrativa.

Lo político de estos relatos es su carácter polémico, pero también su forma narrativa: quiénes son sus héroes, sus villanos, los deseos o carencias que justifican las transformaciones contadas. En este sentido, pensamos que el estructuralismo puede ser una actividad de semioclastia (Simón; Barthes). La propuesta es tomar estos relatos como mitos, es decir como discursos que naturalizan y presuponen un cierto estado o visión de mundo. Poder comparar su distribución de actantes y programas narrativos evidencia el carácter construido, histórico, ideológico, contingente y político de estos relatos.

Los relatos del 8 de marzo y del 18 de agosto difieren de las efemérides del 24 de marzo y del 12 de octubre principalmente en su temporalidad. Es decir, no se recurre a una extensa memoria histórica sobre las relaciones entre política, mujeres e infancia, sino que se toma como una oportunidad para relatar el heroísmo del sujeto, el gobierno, en su combate con la oposición y la ideología *woke*, o de género. Como oponente, la ideología mencionada instituye una entidad discursiva abstracta y amplia, no se refiere a un grupo de políticos concretos; cualquiera podría ser parte de lo *woke*. En el discurso del 8 de marzo es claro el tono higiénico, correctivo de restauración de lo que debe ser. Estos son relatos caracterizados por un fuerte componente moral, que promueven

ideas abstractas sobre lo que es una buena familia. El componente axiológico en estos relatos es central, ya la vez, son constatativos, es decir, se relata una transformación exitosa a partir del accionar del sujeto que reparó una amenaza o situación de carencia o fechoría de los políticos. A diferencia de otras efemérides, no construye un pasado mítico lejano (Corredor González 487- 488).

Esta estrategia presentista se evidencia en la comunicación del Día de la Mujer. El relato parte de un estado inicial de fracaso y corrupción atribuido a los gobiernos de turno entre 2020 y 2023. La acción transformadora es la llegada del presidente Milei, que repara esta situación al eliminar las estructuras del oponente (el Ministerio de la Mujer) y reemplazarlas por una política punitiva que, según el texto mismo del video gubernamental, esto produce una baja constatable en los homicidios de mujeres. Se trata, por tanto, de una narrativa de restauración y purificación que legitima al gobierno por su eficacia en el aquí y ahora.

Del mismo modo, el Día de las Infancias se enmarca en una narrativa de protección y salvación (Corredor González 488), donde el gobierno, a través de su trabajo incansable, resguarda a los niños de la amenaza presente de la ideología de género para asegurarles un futuro sano y seguro.

En contraste, las comunicaciones para el 12 de octubre y el 24 de marzo apelan a una relectura de un pasado histórico extenso para fundamentar su proyecto. El 12 de octubre se configura como una narrativa de fundación y civilización (Corredor González 488). En ella, Cristóbal Colón es el héroe que, en representación de la capacidad humana, supera lo desconocido y trae el progreso y la civilización a un nuevo mundo. Esta narrativa de origen se conecta con una tradición histórica argentina que sistemáticamente ha borrado la presencia de los pueblos originarios para forjar el mito de una nación blanca y una cultura europea (Mases). Al reemplazar a las civilizaciones preexistentes por el concepto abstracto de lo desconocido, el relato oficial actualiza esta operación de invisibilización.

Por su parte, el video oficial del 24 de marzo retoma el viejo discurso dictatorial al justificar el golpe de Estado como una respuesta necesaria a la violencia guerrillera, omitiendo casi por completo el terrorismo de Estado (Lvovich). Esta narrativa no es nueva, sino que recoge y legitima una trama memorial alternativa que circulaba desde 2008 en actores marginales y que hoy es enunciada por la propia Casa Rosada. En ambos casos, el gobierno no se legitima por su acción en el presente inmediato, sino por su capacidad de reinterpretar un pasado fundacional (la llegada a América) o un

pasado traumático (la dictadura) para alinear una cierta idea de lo que es la identidad nacional con su proyecto político.

Puede pensarse que la efeméride del 12 de octubre se distingue por su ausencia de oponente y mitigación del tono polémico porque existe un cierto consenso colonial transversal al campo político argentino sobre el sentido del pasado y, específicamente, sobre las matrices de dominación imperialista y racista. La idea de lo desconocido en el relato de la efeméride del 12 parece sostener una idea de ausencia o invisibilidad en el rol de los pueblos originarios solidaria con la idea de una nación blanca y europea, es decir, un mito fundacional en Argentina, elaborado principalmente en las últimas décadas del siglo XIX. Este gran relato de la nación se construyó borrando y silenciando sistemáticamente la participación de los pueblos originarios en hitos clave de la historia argentina. Al presentar el continente como un espacio vacío y desconocido antes de la llegada de Colón, se perpetúa la invisibilización de los pueblos originarios, reforzando el mito de una nación argentina cuyas raíces son exclusivamente europeas y cuya historia comienza con la superación de esa nada primigenia, y no con el encuentro, conflicto y dominación de las civilizaciones que ya existían (Mases). En este sentido, el relato de Casa Rosada evidencia el reconocimiento de gramáticas de producción previas (Verón), es decir, se alimenta de lenguajes y temas asentados previamente en la cultura política argentina.

Los contrarelatos sobre la última dictadura militar y los derechos humanos en Argentina no son una novedad en la discursividad social. Distintas fuerzas políticas previas al gobierno de Javier Milei intentaron elaborar narrativas donde estratégicamente se exculpaba a los militares. Quizás lo que sí constituye una novedad es la normalización y legitimación de los discursos de memoria completa o memoria castrense que se hace presente en estos relatos publicados por las cuentas oficiales de la Casa Rosada. Es el poder ejecutivo mismo el que enuncia los relatos que cuestionan el avance de la memoria y el rol de las organizaciones de derechos humanos.

Antes del gobierno de Milei, distintos actores, más bien marginales o laterales, se encargaron de la producción y valoración del discurso apologético de la dictadura; hoy las posiciones de enunciación institucionales y legitimadas del poder ejecutivo —la voz de la nación que de alguna manera representa la Casa Rosada— hablan de un nuevo escenario en la disputa por el pasado reciente. Estos discursos no son solo pronunciados por un presidente, una vicepresidenta o un partido político, sino por el enunciador, Casa Rosada, que representa metonímicamente al país en su conjunto.

La trama memorial que hoy emerge desde el poder ejecutivo fue articulada progresivamente durante la década anterior por una heterogénea confluencia de actores, incluyendo agrupaciones de memoria completa, periodistas e intelectuales revisionistas (Salvi y Messina). Estos grupos pusieron en circulación un léxico y un conjunto de consignas que buscaban horadar el consenso social construido por los organismos de derechos humanos, tales como la exigencia de reconocer a las víctimas del terrorismo o la relativización de la violencia estatal en el marco de una guerra. Durante el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), esta trama encontró una caja de resonancia a nivel gubernamental (Salvi y Messina 18), con funcionarios que promovieron una agenda deskirchnerizada de los derechos humanos bajo significantes como diálogo y pluralismo (Barros y Morales). No obstante, dicha gestión tuvo un recorrido ambiguo, con marchas y contramarchas y posiciones ambivalentes y titubeantes ante el costo político que implicaba desafiar los logros del movimiento de derechos humanos.

La verdadera ruptura se manifiesta el 24 de marzo de 2024, cuando la cuenta oficial de la Casa Rosada publicó un video titulado *Día de la memoria por la verdad y la justicia. Completa*. El carácter oficial de esta pieza es inocultable y sus protagonistas encarnan perfectamente el contrarelato: el periodista revisionista Juan Bautista Yofre, la representante de las víctimas del terrorismo María Fernanda Viola, y el exmilitante Luis Labraña, quien afirma haber inventado la cifra de 30 000 desaparecidos. La narrativa justifica la dictadura como una respuesta a la violencia guerrillera, omite casi por completo la represión sistemática y ataca al movimiento de derechos humanos calificando su causa como un gran negocio. Esta operación discursiva se enmarca en la comunicación disruptiva del presidente, caracterizada por la polarización y la transgresión de los consensos, incluyendo el *ethos* político o pacto democrático construido desde 1983 (Souroujon 165; Ramírez y Vommaro).

Si nos detenemos en las publicaciones conmemorativas del 24 de marzo de 2024 y 2025, las diferencias actanciales reflejan un cambio de estrategias narrativas por parte de la comunicación gubernamental del poder ejecutivo, o bien una heterogeneidad formal en la narración política. El video de 2024 se centra en un sujeto-víctima que busca un objeto-reparación a través del ayudante-testimonio, apelando a la empatía. El video de 2025, en cambio, construye un sujeto-investigador que busca un objeto-verdad a través del ayudante-documento, apelando a la razón y a la autoridad del conocimiento. Ambos sujetos protagonistas, Yofre y Lajee, representan distintas generaciones de intelectuales libertarios. Cabe preguntarse aquí ¿cuáles son los relatos que organizan

las grillas de inteligibilidad sobre el pasado reciente producidos por intelectuales libertarios?, ¿qué tradiciones y recursos narrativos convocan a la batalla cultural desde una identidad política que se pretende novedosa?

Conclusiones

Se puede concluir que la comunicación gubernamental en las redes sociales de la Casa Rosada, durante la presidencia de Javier Milei, utiliza las efemérides para construir un contrarelato sistemático, empleando dos estrategias narrativas complementarias pero heterogéneas: la reinterpretación de un pasado fundacional o traumático y la intervención sobre un presente conflictivo. Ambas estrategias buscan disputar los sentidos del pasado reciente y dismantelar las políticas de la memoria consolidadas en la democracia argentina desde 1983.

Aquí hemos solo analizado la materia lingüística de la comunicación oficial de Casa Rosada, sin embargo, para una mayor comprensión de la discursividad libertaria sería necesario indagar corpus más amplios que incluyan otros elementos del complejo ecosistema mediático que despliega cotidianamente el poder ejecutivo nacional. Por otro lado, este fenómeno apenas es incipiente, ya que La Libertad Avanza y Javier Milei constituyen identidades políticas relativamente novedosas en la democracia argentina, por ende, el curso de sus avatares, victorias y fracasos posiblemente altere las estrategias narrativas que despliegue en redes sociales.

Bibliografía

- Barros, Mercedes y Virginia Morales. «¿Cambio de paradigma? La embestida macrista contra el legado de la lucha por los derechos humanos en Argentina». *Legado y memorias. Debates sobre el futuro anterior*, editado por Fernando Rousseaux, Tren en Movimiento, 2019, pp. 79-96.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI, 1980.
- Berzal, Constanza. «Narrativas Políticas Transmedia como herramientas de comunicación gubernamental: caso “Argentina Unida”». *Revista Más Poder Local*, núm. 58, 2024, pp. 70-97.

- Blanco, Desiderio y Raúl Bueno. *Metodología del análisis semiótico*. Universidad de Lima, 1980.
- Dagatti, Mariano y Paula Onofrio. «Imaginarios hipermediáticos. Los mundos visuales del gobierno de Cambiemos (2015-2018)». *Cuaderno 96 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 2020/2021, pp. 73-91.
- David Cruz, Janeth. «Modelo actancial. Los resortes narratológicos de la obra de Greimas». *Escribanía*, vol. 11, núm. 2, 2013, pp. 85-110.
- Greimas, Algirdas Julien. *Semántica estructural: investigación metodológica*. Traducido por Alfredo de la Fuente, Gredos, 1971.
- Janica, Emilia. «Memorias retórico-argumentales de las dictaduras en Argentina y en Brasil. Mitigación y metáfora en dos discursos públicos». *Retóricas de la memoria. Aproximaciones interdisciplinarias*, editado por María Alejandra Vitale, Asociación Argentina de Retórica-AAR, 2025, pp. 61-75.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI, 2002.
- Jelin, Elizabeth. *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI Editores Argentina, 2017.
- Lvovich, Daniel. «Usos del pasado y memoria en la Argentina de 2024». *Retóricas de la memoria. Aproximaciones interdisciplinarias*, editado por María Alejandra Vitale, Asociación Argentina de Retórica-AAR, 2025, pp. 95-108.
- Mases, Enrique. «La construcción interesada de la memoria histórica: El mito de la nación blanca y la invisibilidad de los pueblos originarios». *Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales*, vol. 12, núm. 12, 2010.
- Ramírez, Ignacio y Gabriel Vommaro. «Milei, ¿por qué? Hechos e interpretaciones de una erupción electoral». *Más Poder Local*, núm. 55, 2024, pp. 161-171.
- Romero, Pablo. *Es palabra del señor. Una aproximación semiótica y retórica al discurso religioso en los anuncios de propaganda de la campaña «Punto y aparte» del Candidato Presidencial de Argentina Javier Milei*. Universidad Internacional de La Rioja. 2024.
- Montero, Soledad. «Una democracia afectada. Polarización y emociones en el discurso de la nueva derecha argentina en redes sociales». *Revista Panamericana De Comunicación*, vol. 6, núm. 1, 2024.
- Sal Paz, Julio César y María Laura Nuñez. «Las representaciones discursivas sobre el 12 de octubre. Una mirada desde el análisis crítico del discurso en el diario La Geta de

- Tucumán». *Retóricas de la memoria. Aproximaciones interdisciplinarias*, editado por María Alejandra Vitale, Asociación Argentina de Retórica-AAR, 2025, pp. 145-163.
- Salvi, Valentina y Luciana Messina. «Reconfiguraciones memoriales sobre el terrorismo de Estado durante los años de ascenso de las derechas en Argentina (2008-2019)». *Política y Sociedad*, vol. 61, núm. 1, 2024.
- Sarasqueta, Germán, et al. «Hasta que el amor nos separe: el contrarelató como instrumento narrativo. Una aproximación teórica». *Correspondencias & Análisis*, núm. 19, 2024, pp. 118-139.
- Simón, Gabriela. «“Uno no es nunca propietario de un lenguaje”: Roland Barthes, el desnaturalizador». *Revista DeSignis*, núm. 26, 2017, pp. 47-57.
- Souroujon, Gastón. «Del cajón de Herminio Iglesias a la motosierra de Javier Milei: Una lectura de los desplazamientos del ethos político durante los 40 años de democracia». *Postdata*, vol. 29, núm. 1, 2024, pp. 11-41.
- Vitale, María Alejandra, (ed.). *Retóricas de la memoria. Aproximaciones interdisciplinarias*. Asociación Argentina de Retórica-AAR, 2025.
- Verón, Eliseo. *La semiosis social*. Gredisa, 1987.
- Waisbord, Silvio. *El Presidente Troll*. Anfibia, 2024.

Fuentes

- Casa Rosada. *Día de la raza* [Video]. YouTube, 12 de octubre del 2024, <https://www.youtube.com/shorts/pZ6XMzBgUw>
- Casa Rosada. *La libertad de conocer nuestra historia | Día de la Memoria. Completa* [Video]. YouTube, 24 de marzo del 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=0bJ-fuRCAan8&t=7s>
- Casa Rosada. *Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia. Completa* [Video], YouTube 24 de marzo del 2025, https://www.youtube.com/watch?v=dcHv_BNdVAI
- Casa Rosada. (2025, marzo 8). *Día Internacional de la Mujer* [Video]. YouTube, 8 de marzo del 2025, https://www.youtube.com/shorts/XUiTX_ZK8WU
- casarosadaargentina. *¡Feliz día del niño!* [Video]. Instagram, 18 de agosto del 2024, <https://www.instagram.com/reel/C-0E4kCxn4P/>